

HOY, POR EJEMPLO

Festejando mi 58 cumpleaños

Un fragmento deshilvanado de futuro  
se despliega en el límite de la sombra  
donde la llanura perdió la aridez  
que mecía la disarmónica furia de la noche.

A veces, plegada en la esquinas  
la vida retrocede ante un farol sin luz  
y un ceniciento lamento, inexistente, enciende la bujía.

A veces, un fulgor hace crecer las alas  
y el mundo se tiende a mis pies  
infinito y espléndido, seductor,  
despreciando la guerra y la violencia  
que se ofrecen como amantes equívocos,  
y me anima, impenitente, a jugar.

Ya no quiero asomarme a una playa sin olas  
ni subirme a la luna para escapar del fondo del espejo.

Ya sé que los huesos no se oxidan  
y que de nada sirve planchar las arrugas del tiempo  
porque, a veces, al corazón se le zafa un latido  
que prende las hogueras.

Para qué cocinar, a fuego lento, la turbia inocencia

si hoy quiero pintar, con todos los colores, el lienzo de mi vida,  
trepar por las paredes cubiertas de magnolias  
para bordar con furia y con primor mi futuro.

Pilar Rojas